VIII Conferencia Regional del PREALC

CONSEJO NACIONAL DE DESARROLLO, CONADE
Secretaría General de Planificación

EVOLUCION DE LA FUERZA DE TRABAJO EN EL ECUADOR

Quito - Ecuador/Noviembre de 1990.

CONSEJO NACIONAL DE DESARROLLO, CONADE
Secretaría General de Planificación

EVOLUCION DE LA FUERZA DE TRABAJO EN EL ECUADOR

El presente documento, describe sucintamente, aquellas manifestaciones que han tenido lugar en la evolución de la población económicamente activa ecuatoriana en el pasado reciente y sus perspectivas para el año 2000. Asi mismo, se revisan algunos aspectos concernientes al empleo, desempleo y subempleo en los últimos años. Para el efecto, se ha recurrido a la información censal de 1974 y 1982, a las proyecciones nacionales de población y a la Encuesta Nacional Urbana de empleo llevada a cabo en el año de 1988. Debe indicarse que, por diferencias en las definiciones utilizadas, la información censal y aquella que procede de la Encuesta, carecen estrictamente, de comparabilidad entre sí, lo que obviamente impide la realización de un análisis retrospectivo del problema del empleo en el país. [1]

1. Evolución y características de la población económicamente activa en el período 1974-1982.

Según la información consignada en los censos nacionales de población, la fuerza de trabajo ecuatoriana, acrecentó su tamaño en un 20.9 por ciento entre 1974 y 1982, pasando de algo más de 1.9 millones de personas a cerca de 2.3 millones, respectivamente. La velocidad de cambio media anual de este subconjunto poblacional fue de 2.24 por ciento, ritmo de aumento menor que el registrado para la población total y el conjunto de efectivos demográficos en edad de trabajar (cuadro 1). Tal discrepancia, en los ritmos de crecimiento, había sido el resultado de la diferente evolución mostrada por los niveles de participación de la población masculina y femenina, tanto en el área urbana como en la rural. En efecto, como lo evidencian las cifras del cuadro 2, en el transcurso de los ocho años, se produjo una disminución de las tasas globales de participación de los hombres, en ambas áreas y un aumento en las pertinentes a las mujeres urbanas y rurales. Como consecuencia directa de estos cambios, el nivel de participación de la población total descendió en un 5.5 por ciento, durante el período considerado. Cabe indicar que, de no haberse operado estas modificaciones, se habría producido un aumento adicional en la fuerza de trabajo de aproximadamente 129 mil efectivos. [2]

---

1 La diferencia fundamental en ambas definiciones radica en la utilización de un "tiempo de trabajo" distinto para captar a la población ocupada durante el período de referencia elegido en la investigación, período que, en los dos casos, correspondió a una semana.

2 En rigor, la disminución observada en el nivel de participación de la población en su conjunto, habría obedecido, al descenso de las tasas de actividad de la población masculina, en todos los tramos de edad y a la declinación de la participación de la población femenina joven (menor de 20 años) y en edad avanzada (65 y más años de edad).

CUADRO 1

ECUADOR: TASA DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION TOTAL , POBLACION EN EDAD DE TRABAJAR Y POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, 1974-1982.

	TASA DE CRECIMIENTO		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
Población Total	2.50	2.48	2.52
Población 12 años y más	2.92	2.88	2.95
PEA	2.24	1.71	4.55

FUENTE: INEC, Censos Nacionales de Población, 1974 y 1982.

Los cambios advertidos están, sin duda, íntimamente vinculados con los aspectos del desarrollo económico (tipo de producción, progreso técnico alcanzado en la misma y, en general, la organización de la economía), concomitantes con un franco proceso de urbanización de la sociedad y economía ecuatoriana, la elevación del nivel de ingresos, la extensión y prolongación de la escolaridad, las normas contractuales existentes y la implantación o mejoramiento de los sistemas de seguridad social, mecanismos a través de los cuales, como se reconoce en la literatura correspondiente, se influye sobre la magnitud y evolución de la mano de obra disponible.

CUADRO 2

TASAS GLOBALES DE PARTICIPACION, SEGUN AREA Y SEXO 1974, 1982

AREA Y SEXO	1974	1982
<u>TOTAL PAIS</u>	46.9	44.3
Hombres	78.4	71.0
Mujeres	15.8	18.1
AREA URBANA	**45.0**	**43.9**
Hombres	69.6	65.9
Mujeres	23.3	23.9
AREA RURAL	**48.3**	**44.6**
Hombres	84.6	76.1
Mujeres	9.4	11.4

FUENTE: INEC, Censos Nacionales de Población, 1974 y 1982.

Con relación a la distribución y evolución de la fuerza de trabajo según área de residencia y sexo (cuadro 3), es interesante advertir que, como producto de los flujos migratorios rural - urbanos, ocurridos en el período y la selectividad por edad que caracteriza a los mismos, la población activa del área urbana experimentó en los ocho años considerados, un elevado crecimiento (4.7 por ciento en promedio anual), mientras que, su similar del área rural se mantuvo prácticamente estacionaria, al crecer a un ritmo medio anual de apenas 0.09 por ciento; como resultado, la fuerza de trabajo urbana que en 1974 sólo representaba el 4[illegible] por ciento de la PEA total, aumentó su gravitación al 51.4 por ciento en 1982. De otro lado, las mejoras en los niveles educativos de las mujeres, la ampliación de sus oportunidades de empleo, especialmente en el sector moderno de la economía, como respuesta a un mayor reconocimiento formal de su participación en el proceso de creación de bienes y servicios económicos, habrían conducido a que la fuerza de trabajo femenina se expanda a una velocidad mayor que la exhibida por la población activa masculina, tanto en el área urbana como en la rural, implicando que, a nivel nacional, la proporción de mujeres respecto a la fuerza de trabajo total, se eleve paulatinamente de 17 a 20.6 por ciento en los ocho años. Al respecto cabría comentar que, pese al dinamismo advertido en el crecimiento de la población económicamente activa femenina, en términos de su tamaño, ésta sigue siendo exigua, tal como se observa en la mayoría de los países del ámbito latinoamericano, situación que, podría obedecer, a las dificultades de captación de la real participación de las mujeres en las actividades económicas, particularmente en el área rural, o bien, reflejaría la persistencia de patrones culturales tradicionales, en cuanto dice relación con el rol que debe asumir la mujer en la sociedad.

En suma, si bien el tamaño de la fuerza de trabajo ecuatoriana aumentó durante los ocho años analizados, su relación respecto a la población total y al subgrupo en edad de trabajar, presentó una tendencia declinante - como se advierte al inspeccionar sus respectivas tasas de crecimiento -, como consecuencia de las modificaciones introducidas en los patrones de actividad por edad, sexo y área de residencia. De otro lado, a diferencia de lo observado en 1974 y como resultado del proceso de urbanización, la población económicamente activa en 1982, fue predominantemente urbana y , tanto en la primera fecha censal como en la segunda, estuvo mayoritariamente constituída por población activa masculina, observándose, sin embargo, un sostenido ascenso en la gravitación de la fuerza de trabajo femenina, durante el período intercensal.

CUADRO 3

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DISTRIBUCION Y CRECIMIENTO SEGUN AREA Y SEXO. 1974, 1982.

AREA Y SEXO	1974		1982		
<u>TOTAL PAIS</u>	1940628	100.0	2346[illegible]3	100.0	2.2
Hombres	1611252	83.0	1861[illegible]2	79.4	1.7
Mujeres	329376	17.0	4844[illegible]1	20.6	4.6
<u>AREA URBANA</u>	810686	100.0	12068[illegible]	100.0	4.7
Hombres	588014	72.5	864[illegible]	71.6	4.5
Mujeres	222672	27.5	34284[illegible]	28.4	5.1
<u>AREA RURAL</u>	1129942	100.0	11392[illegible]	100.0	0.1
Hombres	1023238	90.6	99764[illegible]	87.6	-0.3
Mujeres	106704	9.4	141565	12.4	3.3

FUENTE: INEC, Censos Nacionales de Población, 1974 y 1982

En cuanto se refiere a la estructura sectorial de la población ecońomicamente activa, la información censal presentada en el cuadro 4, permite advertir que, aún cuando la actividad agropecuaria ha sufrido un importante descenso en el transcurso de los ocho años, en 1982 ocupaba, todavía, al 35. 4 por ciento de la población activa, constituyendo el principal reglón de ocupación de la mano de obra nacional y evidenciando, por una parte, la naturaleza esencialmente agraria de la sociedad ecuatoriana y, por otra, un franco proceso de "desruralización" de la economía nacional. Claro está, que este proceso no fue compensado por un aumento equivalente de puestos de trabajo en las actividades secundarias, sino más bien por una expansión del empleo en algunas ramas del sector terciario de la economía. Es así como, la segunda fuente de ocupación ha sido la rama de los servicios comunales, sociales y personales, cuya gravitación aumentó lentamente hasta cerca de 25 por ciento en 1982. La tercera actividad en importancia fue la industria manufacturera, a pesar de que, prácticamente, mantuvo su participación en alrededor de un 13 por ciento. Las actividades comerciales, por su parte, que alcanzaron una importancia relativa similar a la manufactura en 1982, ocuparon el cuarto lugar, en cuanto a la provisión de empleo se refiere. Estas cuatro actividades en conjunto, dieron cuenta en 1982 del 85.4 por ciento del total de la fuerza de trabajo del país.

CUADRO 4

DISTRIBUCION RELATIVA DE LA PEA POR AREA SEGUN RAMAS DE ACTIVIDAD 1974, 1982

RAMAS DE ACTIVIDAD	TOTAL		A.URBANA		A.RURAL	
	1974	1982	1974	1982	1974	1982
Agricult.	49.4	35.4	8.3	5.5	77.1	66.4
Mineria	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.4
Manufactura	12.5	12.9	17.9	16.9	8.8	8.8
Electric.	0.5	0.6	0.8	0.9	0.2	0.3
Construcc.	4.7	7.1	7.6	8.9	2.8	5.2
Comercio	10.4	12.2	20.3	19.6	3.7	4.6
Transporte	3.0	4.6	5.6	6.6	1.3	2.4
E. Financ.	1.1	2.0	2.6	3.7	0.1	0.2
Servicios	18.1	24.9	36.5	37.7	5.7	11.7
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: INEC, Censos Nacionales de Población, 1974 y 1982.

Cuando se utiliza la clasificación en grandes sectores: primario, secundario y terciario, se observa también tendencias bien definidas en la estructura sectorial de la población económicamente activa. En efecto, como lo muestra el cuadro 5, la proporción empleada en el sector primario de la economía disminuye del 49.4 en 1974 al 35.4 por ciento en 1982. A su vez, la participación de la fuerza de trabajo empleada en el sector secundario se eleva desde un 18 a un 20.9 por ciento entre la primera y la segunda fecha censal. Por último, el sector terciario aumenta rápidamente su participación en el empleo, pasando del 32.6 por ciento en 1974 al 43.7 por ciento en 1982.

En lo atinente a la distribución de la PEA por rama de actividad, según área de residencia, se observa, que en el medio urbano - tanto en 1974 como en 1982 -, el grueso de su fuerza de trabajo (65 y 67.6 por ciento respectivamente), se encontraba involucrada en actividades vinculadas al sector terciario, específicamente en las ramas de servicios y comercio. Opuestamente, en el área rural (en las dos fechas), predominaban las actividades de índole [illegible]ario, apreciándose un interesante aumento de la participación relativa de las actividades de la construcción y principalmente de los servicios, acreditando que, el proceso de terciarización de la economía ecuatoriana, ha tenido, si bien con intensidades distintas, sus repercusiones tanto en el área urbana como en la rural. Cabe al respecto comentar que, el proceso de terciarizaci n advertido en el área urbana, habría sido el resultado de la poca capacidad mostrada por el sector secundario, particularmente por la actividad industrial, para absorber el crecimiento de la fuerza de trabajo, lo que habría redundado en un aumento de las ocupaciones no manuales, principalmente en el sector de los servicios, el mismo que llegó a constituir el reglón más dinámico en cuanto a creación de oportunidades de empleo. A esta tendencia, ha contribuído el propio crecimiento demográfico, los servicios colaterales que implica la mayor participación de la mujer en el proceso productivo y la inclinación a la diversificación y especialización de la educación, salud, comunicaciones, transporte, actividades de investigación, asistenciales, entre otras.

CUADRO 5

DISTRIBUCION RELATIVA DE LA PEA POR AREA SEGUN SECTORES DE ACTIVIDAD 1974, 1982

RAMAS DE ACTIVIDAD	TOTAL		A.URBANA		A.RURAL	
	1974	1982	1974	1982	1974	1982
PRIMARIO a/	49.4	35.4	8.3	5.5	77.1	66.4
SECUNDARIO b/	18.0	20.9	26.7	26.9	12.1	14.7
TERCIARIO c/	32.6	43.7	65.0	67.6	10.7	18.9
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

a/ incluye agricultura, silvicultura, caza y pesca.
b/ incluye mineria, manufactura, construcción y electricidad.
c/ incluye comercio, transporte, establecimientos financieros y servicios

FUENTE: INEC, Censos Nacionales de Población, 1974 y 1982.

En el área rural, por su parte, el crecimiento económico general y el proceso global de "modernización", habría conducido a la ampliación, implementación y extensión de los servicios urbanos en el medio rural, proporcionados, principalmente por el Estado, como respuesta a la diversificación de su fuerza de trabajo, fenómeno conocido como la "mercantilización de la producción"[3]. En suma, el aumento en el nivel de desarrollo, sustentado en la bonanza económica

3 En el caso ecuatoriano, como resultado de la utilización del criterio político - administrativo en la definición censal de lo urbano, se incluyen en la categoría rural, algunas localidades que poseen una población numerosa y un complejo relativamente diversificado de actividades económicas. Con seguridad, el proceso aludido, se habría dado principalmente en los centros poblados de esas características.

por la que atravesó el país durante esos años, habria determinado, un aumento de los servicios totales en ambas áreas, si bien, como se dijo anteriormente, con diferente intensidad en cada una de ellas.

Finalmente, en cuanto se refiere a la distribución de la población económicamente activa según categoría de ocupación, como se desprende del cuadro 6, tanto en 1974 como en 1982, se dió un predominio de los trabajadores asalariados contrastando con el escaso porcentaje de patronos o socios activos. Es también importante la proporción de población que trabajó sin relación de dependencia (cuenta propia), que es justamente la categoría en donde, por lo general, se da una fuerte presencia de negocios pequeños y que, aparentemente, dada su elevada gravitación, sugeriría una escasa flexibilidad en los sectores formales de la economía para incorporar el exceso de fuerza de trabajo, resultado del elevado crecimiento demográfico experimentado por el país. Estas dos categorias en 1982, contenian en conjunto al 81.5 por ciento del total de la PEA nacional.

CUADRO 6

DISTRIBUCION DE LA PEA POR CATEGORIA OCUPACIONAL 1974, 1982

PATRONO O SOCIO ACTIVO	2.2	3.4
CUENTA PROPIA	35.6	33.9
EMPLEADO O ASALARIADO	49.1	47.6
- Del Estado	13.5	
- Del sector Privado	34.1	
TRABAJADOR FAMILIAR	8.7	5.8
OTROS	0.7	1.7
NO DECLARADO	2.1	4.1
TRABAJADOR NUEVO	1.6	3.5

FUENTE: INEC, Censos Nacionales de Población, 1974 y 1982.

2. La fuerza de trabajo en el año 2000.

De acuerdo a las proyecciones demográficas, se estima que a finales de la última década de este siglo, la población económicamente activa alcanzará los 4.889 mil individuos, cifra que, comparada con la proyectada para el presente año, implicará un incremento del 31.2 por ciento. En el curso de los diez años este subconjunto poblacional aumentará su tamaño en 1.3 veces (cuadro 7). El ritmo medio anual de crecimiento de la PEA en ese lapso, será de 2.7 por ciento, requiriéndose incorporar a la fuerza de trabajo, aproximadamente 116 mil efectivos, en promedio anual.

Con respecto a la evolución de la PEA por área de residencia, cabe indicar que, de acuerdo a los cambios previstos en la población y en las tasas de participación respectivas, se estima que la población activa urbana aumentará a un ritmo más elevado que la rural (4.2 frente a 0.8 por ciento), implicando que del total de personas a incorporarse entre los años 1990 y 2000, la fuerza de trabajo urbana de cuenta del 86.4 por ciento de las mismas.

Del comportamiento supuesto para la población económicamente activa, se puede colegir, que la economía deberá generar en el transcurso de los diez años, 1.161 mil puestos de trabajo; 1.004 en el área urbana y 157 mil en la rural, respectivamente, sin que ello signifique una alteración de los niveles de desempleo y subocupación acumulados hasta 1990.

CUADRO 7

CRECIMIENTO Y DISTRIBUCION DE LA PEA
POR AREA DE RESIDENCIA, 1990, 2000
(miles)

	P.E.A		TASA DE CRECIM.
	1990	2000	
TOTAL PAIS	3728	4889	2.7
A. URBANA	1929	2933	4.2
A. RURAL	1799	1956	0.8

FUENTE: CONADE, Proyecciones de Población.

3. Niveles de empleo, desempleo y subempleo, en los últimos años.

De conformidad con la información proporcionada por la Encuesta Nacional Urbana sobre Empleo, Desempleo y Subempleo realizada en el país en 1988, alrededor de 155 mil personas activas del área urbana se hallaban desocupadas; la tasa de desempleo abierta, en ese año, alcanzó a un 7 por ciento de la PEA. Del total de la población urbana ocupada, el 46.8 por ciento formaba parte del sector moderno de la economía, el 41.4 por ciento del denominado sector informal urbano y el 11.8 por ciento restante se vinculaba al sector de actividades agrícolas y de servicio doméstico (cuadro 8). En otros términos, cuatro de cada diez personas ocupadas del área urbana, se encontraban involucradas en un sector que, se caracterizaba por una baja relación capital - hombre ocupado, baja productividad del trabajo e insuficientes niveles de ingreso. Este fenómeno de la informalidad del mercado de trabajo urbano, que se estima, ha presentado una tendencia creciente en el país en los últimos años, habría respondido a la incapacidad de la economía para generar empleos productivos, resultado a su vez, de la dura crisis que viene afectando a la economía nacional desde inicios de los años ochenta y que se refleja en un deterioro de la demanda interna de bienes y servicios, en una disminución de la capacidad de inversión y en un débil crecimiento de los sectores económicos no tradicionales, con sus consecuentes secuelas sobre los niveles de producción y, por ende, de la ocupación.

No cabe duda, que el fenómeno de la informalidad, ha constituído una suerte de "estrategia de sobrevivencia" frente a la crisis, una forma de "empleo alternativo" que ha permitido el mantenimiento de un importante conglomerado humano y que ha menguado, con seguridad, significativamente el incremento del desempleo abierto. No obstante, este problema no debe ser considerado tan sólo, como una manifestación contemporánea y transitoria, propia de las etapas de recesión económica, sino, el resultado de un modelo económico ajeno a la realidad nacional, caracterizado por una concentración de capitales e ingresos, altamente dependiente de la economía externa y cuyas repercusiones principales (marginamiento económico, social, político y cultural de amplios grupos de la población), se han visto dimensionadas por las medidas de ajuste implementadas en los últimos años y que han debilitado aún más, la anhelada relación empleo - equidad, revirtiendo las tendencias favorables en términos de crecimiento y redistribución que se habían desarrollado en décadas anteriores.[4]

De otro lado, si se descompone al sector moderno en función del número de horas de trabajo a la semana y otras características que denotan subutilización de la mano de obra (subempleo visible e invisible), se observa que, un 15.6 por ciento del total de la población empleada en ese sector se encontraba subocupada, desde este punto de vista. Si se añade a esta cifra el conjunto de efectivos que conforman el sector informal urbano, se advierte que, en 1988 algo más de un millón de personas, equivalente al 48.7 por ciento del conjunto de la población ocupada del área urbana habría estado subempleada, mientras que, apenas un 39.5% estaría plena y eficientemente ocupada en el proceso productivo e involucrada por tanto, en el sector formal moderno de la economía.

4 Esta breve reflexión, se sustenta, en el hecho empírico, de que aún en épocas de auge, el sector moderno de la economía no ha mostrado la capacidad suficiente como para absorber productivamente el excedente de oferta de trabajo.

CUADRO 8

ECUADOR: ESTRUCTURA DE LA PEA Y DE LA POBLACION OCUPADA, 1988

	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
OCUPADA a/	93.0	94.9	89.7
Sector moderno b/	46.8	49.9	41.0
- E. Adecuadamente	84.4	85.0	83.1
- Subempleada	15.6	15.0	16.9
Sector Informal b/	41.4	41.1	41.9
S.agric y Dom. b/	11.8	9.0	17.1
DESOCUPADA a/	7.0	5.1	10.3

a/ Como porcentaje de la PEA total.
b/ Como porcentaje de la población ocupada.

FUENTE: INEM, OIT, Encuesta Nacional Urbana sobre Empleo, Desempleo, Subempleo, 1988.

En cuanto a los niveles de ocupación y participación sectorial por sexo (cuadro 9), han sido los hombres los que han detentado las mayores tasas de empleo y una también mayor presencia en el sector formal de la economía. Sin embargo, es interesante señalar que, tanto los hombres como las mujeres se habrían desempeñado en su mayoría en las actividades del sector informal urbano y del sector formal tradicional (actividades agrícolas y servicio doméstico).

CUADRO 9

ECUADOR: TASA DE DESEMPLEO ABIERTO POR SEXO Y NIVEL DE INSTRUCCION, 1988

EDADES:	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
12-14	8.3	11.7	6.8
15-19	13.5	17.6	11.4
20-24	16.1	21.2	12.7
25-44	5.3	8.8	3.2
45-54	1.8	1.1	2.1
55-64	1.0	0.8	1.1
65 y más	1.8	0.6	2.2
NIVEL DE INSTRUCCION:			
Ninguno	3.3	4.2	2.4
Primaria Incompleta	2.7	3.5	2.3
Primaria Completa	4.0	5.3	3.3
Secundaria Incompleta	8.9	13.3	7.0
Secundaria Completa	11.6	17.2	7.2
Universidad Incompleta	10.5	13.8	7.9
Universitaria Completa	5.0	7.3	3.7

FUENTE: INEM, OIT, Encuesta Nacional Urbana sobre Empleo, Desempleo, Subempleo, 1988.

Al observar el comportamiento de las tasas de desempleo abierto por edad y sexo, se deduce que, es la población menor de 24 años de edad, la que presenta en ambos sexos los más bajos niveles de ocupación, lo que es lógico esperar, por la cada vez mayor complejidad de la organización del trabajo que, privilegia la eficiencia del mismo y crea la necesidad de fuerza de trabajo calificada, dando lugar, por tanto, a una menor posibilidad de inserción de los menores y de población en edad escolar en el proceso productivo. De otro lado, es también interesante constatar que, las más elevadas tasas de desempleo abierto las habían detentado la población activa con un nivel de instrucción medio completo y superior incompleto; opuestamente, los efectivos con un menor grado de educación habrían experimentado las mayores tasas de ocupación, lo mismos que, con seguridad, en gran parte se encontraban vinculados al sector informal urbano.[5] El comportamiento sumariamente descrito, se reproduce tanto en la población activa masculina, como en la femenina.

[5] Esta supuesta mayor vinculación a un sector informal urbano de la población de las características educacionales observadas, es esperable toda vez que, el nivel de instrucción de la PEA, depende, generalmente, de la actividad económica, la productividad y la forma "moderna" como modo de producción.

Con relación a las características económicas de la población empleada al interior de cada uno de los sectores (cuadro 10), cabe destacar, que el grueso de la población ocupada del sector informal, se habría desempeñado preferentemente en actividades comerciales (48.3 por ciento), manufactureras (22.3 por ciento) y en aquellas vinculadas con la prestación de servicios en general (12.5 por ciento), las mismas que, en conjunto, dieron cuenta del 83.1 por ciento del total de la población informal. En el sector moderno, por su parte, los servicios, la manufactura y el comercio contenían al 75 por ciento de la población empleada en el mismo (43.5, 18.3 y 13.2 por ciento, respectivamente). En cuanto a las características ocupacionales, el sector informal estuvo principalmente conformado por comerciantes y vendedores (43.3 por ciento), operarios y artesanos (38.7 por ciento) y trabajadores de los servicios (14.4 por ciento), mientras que, el sector formal moderno, mayoritariamente por profesionales y técnicos (27.6 por ciento), trabajadores de los servicios (23.3 por ciento) y, operarios y artesanos (19.3 por ciento). Finalmente, en lo que respecta a la categoría ocupacional, casi la totalidad de los empleados en el sector moderno eran asalariados (90.6 por ciento) y, algo más de la mitad, en el sector informal, trabajadores por cuenta propia (53.1 por ciento).

En conclusión, si bien la infomación analizada, abarca tan sólo a una parte de la población ecuatoriana (área urbana), ésta evidencia que, el sector moderno de la economía, como resultado del modelo de desarrollo vigente, la situación de crisis imperante y las medidas de ajuste adoptadas en años anteriores, no ha sido capaz de satisfacer las demandas de empleo, toda vez que ha desencadenado una rápida y creciente expansión de actividades de microcomercio, manufactura casera y, de una infinidad de formas de autoempleo, producto de la creatividad e inventiva de vastos sectores populares que, han encontrado en el desarrollo de éstas una "estrategia de sobrevivencia", un empleo alternativo para mitigar su pobreza y marginación económica, social, política y cultural.

Habida cuenta de los desajustes entre la oferta y la demanda de empleo productivo, la cada vez mayor segmentación del mercado de trabajo y principalmente la tendencia creciente de la subocupación de la mano de obra, con el reconocimiento de que estos problemas, constituyen la causa inmediata de la pobreza en que está sumida una gran parte de la población ecuatoriana, el Plan Nacional de Desarrollo 1989 - 1992, consideró entre sus proyectos prioritarios tendientes al pago de la deuda social, un conjunto de acciones conducentes a enfrentar el problema del desempleo y, dada la realidad existente, a legitimar y fortalecer, si cabe el término, algunas actividades propias del sector informal de la economía ecuatoriana. En razgos generales, los proyectos de acción están encaminados a:

- Impulsar el establecimiento del Programa de Desarrollo Artesanal Urbano,
- Desarrollar el Programa de Fomento de la Artesanía Rural,
- Apoyar al Programa Nacional de Microempresas,
- Impulsar el Programa Nacional Masivo de Apoyo a las Pequeñas Unidades Populares Económicas,
- Desarrollar el Programa de Empleo Emergente,
- Apoyar el cumplimiento del Programa de Capacitación Y Formación Profesional,
- Ejecutar el Programa de Capacitación Popular y finalmente, e
- Implementar el programa de Capacitación Campesina.

Así también, vale mencionar que, el Ecuador acaba de llevar a efecto su V Censo Nacional de Población y IV de Vivienda, el mismo que con seguridad, permitirá en un futuro cercano, tener un cabal conocimiento del problema abordado en este documento y evaluar, en su dimensión real, la dinámica del mercado de trabajo ecuatoriano en la última década.

CUADRO 10

DISTRIBUCION DE LA POBLACION OCUPADA POR RAMAS DE ACTIVIDAD, GRUPOS DE OCUPACION Y CATEGORIA OCUPACIONAL EN LOS DIFERENTES SECTORES DE LA ECONOMIA URBANA, 1988

	SECTOR MODERNO URBANO	SECTOR INFORMAL URBANO	ACTIV. AGRICOLAS S.DOMEST
RAMA DE ACTIVIDAD:			
Agricultura.	0.4	-	53.9
Industria	18.3	22.3	-
Construcción	6.9	10.2	-
Comercio	13.2	48.3	-
S.basicos	8.6	5.9	-
S. Financieros	9.1	0.8	-
O. Servicios	43.5	12.5	46.1
TOTAL	100.0	100.0	100.0
GRUPOS DE OCUPACION:			
Profesionales y Tec.	27.6	0.5	2.4
Personal Directivo	5.0	1.0	2.1
Personal Administ.	18.2	2.1	1.3
Comerciantes y Vended.	6.3	43.3	0.2
Operarios y Artes.	19.3	38.7	6.2
Trabajadores Agrícolas	0.4	0.0	36.9
Trbajadores de Servicios	23.3	14.4	50.8
TOTAL	100.0	100.0	100.0
CATEGORIA OCUPACIONAL:			
Patrono	3.7	13.0	7.7
Cuenta Propia	4.9	53.1	12.1
T.fam sin Rem.	0.1	8.9	3.1
Asalar. Gob.	36.3	0.0	1.8
Asalar. Priv.	54.3	25.0	29.1
Empleada doméstica	0.8	0.0	46.1
TOTAL	100.0	100.0	100.0

FUENTE: INEM, OIT, Encuesta Nacional Urbana sobre Empleo,Desempleo, Subempleo, 1988.

EDITADO : Secretaría General de Planificación
C O N A D E

PUBLICACIONES: 150 ejemplares
Quito-Ecuador
XI- 1990